



150 años
de acción humanitaria

**Distintas guerras, incontables víctimas,
una presencia histórica**



Comité Internacional de la Cruz Roja CICR
Delegación en Colombia
Calle 76 N° 10 - 02
Teléfono (+57 1) 313 86 30
E-mail: bog_bogota@icrc.org
www.cicr.org
Bogotá, D.C., Colombia



Sociedad Nacional de la Cruz Roja Colombiana
Sede Nacional
Avenida Carrera 68 N° 68B - 31
Teléfono (+57 1) 437 53 00
E-mail: cruzsede@cruzrojacolombiana.org
www.cruzrojacolombiana.org
Bogotá - Colombia

Foto de cubierta: Fototeca del CICR
2013.0077/003 - 3.000 ABO

Producción: Departamento de Comunicación CICR Colombia
Impreso en Pro-offset Editorial S.A. Bogotá - Colombia, abril de 2013

150 años
de acción humanitaria

**“Todos pueden, de uno u otro modo,
cada uno en su entorno y según sus capacidades,
colaborar, en cierta medida, para llevar a cabo esta buena obra”.**

Henry Dunant (1828-1910)
Recuerdo de Solferino

Prólogo

Las imágenes de la otra historia

Miro con los ojos de los que estuvieron secuestrados, esas fotografías que congelaron la luz de aquellos momentos de la liberación, y siento que ahora, como entonces, esos petos blancos con su cruz roja en el centro y aquellas sonrisas de acogida y fraternidad de los socorristas tienen la fuerza de una reconciliación con la vida y con la condición humana.

Después de años de secuestro, de días y noches de desesperanza y de tristeza, ese encuentro con la gente de la Cruz Roja fue el regreso a la vida.

Por eso entre los que verán este libro, estas fotografías tendrán un poder evocador del día en que nacieron de nuevo.

Está igualmente plasmado el dolor de los desplazados, aquellos que han tenido que enfrentar el desarraigo, dejar su tierra, su vida atrás y huir de la violencia.

También recreo la mirada de los que, cuando creían que la vida no les dejaba salida, encontraron a los socorristas, a los voluntarios, a toda esa brigada de ayuda y de solidaridad que llegó hasta los sitios destruidos por las inundaciones.

No es difícil reconstruir aquellos dramas, con la ayuda de estas imágenes. De un momento a otro, durante la noche o durante el día, el agua del río, o el torrente de la lluvia, llegaron destruyendo en minutos lo que se había construido con esfuerzo y perseverancia durante

años, a lo largo de toda una vida. Estos damnificados debieron sentirse los humanos más solos e impotentes del mundo. Y dueños de la mayor desesperanza.

En esas condiciones, la llegada de la Cruz Roja pudo parecer un milagro o, por lo menos, la comprobación de que no todo se había perdido.

Tengo pensamientos parecidos al pasar una a una estas páginas: por allí desfilan las catástrofes de la naturaleza y los desastres sociales que han dejado víctimas innumerables, pero junto con esas tragedias, como contrapunto para esa historia, han aparecido estos hombres y mujeres de azul, con su cruz roja, como símbolo de esperanza, de fraternidad, y de renacimiento.

A esa parte de la historia humana, hostil y cruel, esta institución ha hecho corresponder la otra historia que construyen los generosos. Es la que se refleja en estas páginas.

Para todos los que aparecen en este libro, la Cruz Roja hizo presente un mundo que parecía haber desaparecido: el de la esperanza, el de la solidaridad, el de lo humano. Es un papel de reanimación y de humanización tanto más notorio en un mundo en que esos valores parecían estar en quiebra.

Así sucedió en aquel junio de 1859 cuando Henry Dunant recorría entristecido los campos de Solferino en donde habían combatido los ejércitos de Napoleón III y de Francisco José de Austria. Todo lo que este hombre vio y oyó en ese escenario de fracaso y de derrota pareció iluminarse cuando con la presencia de las brigadas de ayuda que atendían a unos y a otros, sin diferencia de bandos, nació la idea de una institución que estuviera presente en los escenarios del mundo en donde hubiera seres humanos necesitados de ayuda.

Así ocurrió dondequiera que hubo guerras -ese fracaso de gobiernos, de sociedades, de la humanidad, en fin- o catástrofes naturales, esa crueldad de la naturaleza. En todos estos escenarios esta organización mundial aportó la ternura y la solidaridad que le quedaban, como reserva, a la humanidad.

Ese ha sido el papel de la Cruz Roja: estar presente en todos los episodios sangrientos y trágicos de la humanidad, como contrapeso a la brutalidad, a la crueldad, a la impiedad de la especie. Anotaba Eric Hobsbawm que solo en el siglo XX murieron o se dejaron morir un número más elevado de seres humanos que en ningún otro período de la historia.

La Cruz Roja ha sido el peso dignificador y humanizador en esta historia de muerte. Ella ha escrito una historia paralela de dignidad y humanización.

Sin esta institución la humanidad mal podría librarse de la vergüenza; con ella la humanidad ha mantenido un patrimonio de dignidad y de esperanza.

Cuando el presidente colombiano Carlos E. Restrepo, deslumbrado y agradecido por el papel cumplido por la Cruz Roja Colombiana en medio de nuestras tragedias naturales y sociales, exclamó: "Dios bendiga a la Cruz Roja", les dio voz a todos los que al hojear este libro sientan que una historia sórdida e inclemente ha tenido una contraparte digna y humana, merced a esta presencia institucional de la solidaridad, que ha llenado de luz y de esperanza las oscuridades de nuestra historia.



Javier Darío Restrepo
Periodista

Una idea, una acción.

150 años de presencia humanitaria, la Sociedad Nacional de la Cruz Roja Colombiana acompañando durante 98 años a los Colombianos y el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.

Una historia, una idea plasmada en el recuerdo de la humanidad, hechos de guerra y horror en los pueblos. Sus habitantes y los combatientes yacen en el campo de batalla: unos inertes, otros sin futuro y en el mismo camino un hombre que conmovido por el sufrimiento, enciende la llama de la esperanza, se implica en la asistencia y en el cuidado de otros seres humanos. Su cometido: ¡preservar la vida!

Deja su legado a través de un escrito, una narrativa de experiencias y propuestas a los Estados y a sus ejércitos. Este es el valor del testigo silencioso mas no mudo que en “Un recuerdo de Solferino” fija el destino desde hace 150 años de una idea que se hace realidad con el establecimiento del CICR y las Sociedades de Socorro, hoy conocidas como Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Para celebrar esos hitos, como Sociedad Nacional deseamos destacar la riqueza de nuestro pasado y participar en un diálogo mundial sobre los retos humanitarios de hoy y sobre cómo transformar realmente la vida de las personas afectadas por crisis humanitarias actuales y emergentes. La Cruz Roja Colombiana, no lejos de los inicios de la existencia del CICR y las Sociedades Nacionales, marcó su destino con el primer asomo de esperanza en medio de la batalla de Palonegro (Santander) llevada a cabo entre el 11 y el 25 de mayo de 1900, durante la Guerra

de los Mil Días. Un puñado de médicos liderados por el doctor Putnam, con unas improvisadas ambulancias en forma de carruaje de cuatro ruedas, pintadas con dos cuadrados blancos y en cada uno una cruz roja en sus costados, abrazaron la misión de asistir a los cientos de heridos que quedaban a lo largo del campo de batalla, sin importar su afiliación política. Este hecho, puesto años más tarde ante la asamblea de la Sociedad Médica reunida en la ciudad de Medellín en 1913, marcó el inicio de la tarea de fundar la Cruz Roja en Colombia.

Impulsada la idea por los doctores Adriano Perdomo e Hipólito Machado, nació oficialmente el 30 de julio de 1915 en el Teatro Colón de Bogotá, bajo el postulado “todos somos seres humanos” y la afirmación de que en nuestra patria también es necesaria la existencia de una organización dedicada a “prevenir y aliviar los horrores de la guerra”, formada a imagen y semejanza de la institución de ayuda más extensa del mundo, participe de los mismos principios de humanidad, neutralidad e imparcialidad, nutricios de la originada en Suiza.

Desde entonces hasta nuestros días, el propósito de aliviar y prevenir el sufrimiento humano de quienes habitan en Colombia es la constante del servicio de la institución: el incendio de Manizales en 1925, el conflicto en la frontera colombo-peruana, en la Amazonia; el estallido popular suscitado por el asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán un 9 de abril de 1948 la

toma de la embajada de la República Dominicana. También ha estado presente en catástrofes provocadas por el desequilibrio en la naturaleza o por el hombre que asolaron a Colombia en la década de los ochenta y sus finales, como el terremoto de Popayán, la avalancha del Páez (Cauca), el terremoto del Eje Cafetero, la toma del Palacio de Justicia por parte del M-19 en noviembre de 1985 y, el 13 del mismo mes, la erupción del volcán nevado del Ruiz que provocó la desaparición de Armero (Tolima) y dejó más de 23.000 personas muertas y 75.000 afectados de manera directa. A finales de la década de los ochenta e inicio de los noventa, trágicamente la historia de Colombia siguió marcada por una lamentable serie de atentados y ataques contra instalaciones y bienes del Estado que afectaron indiscriminadamente a la población civil producto de la guerra declarada por los narcotraficantes, así como el éxodo provocado por el desplazamiento de miles de colombianos y las masacres a causa del conflicto armado interno.

Las acciones humanitarias realizadas en Haití después del catastrófico terremoto ocurrido el 12 de enero de 2010 han sido de gran trascendencia para la Cruz Roja Colombiana, para nuestro país y para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja.

Con estas realidades, la Cruz Roja Colombiana a través de su personal y sus acciones ha sido parte de la memoria y de la historia de un país que lleva en su sangre personas, familias y sociedad con triunfos, tristezas, dificultades, emergencias, conflictos; pero también solidaridad, compasión, tolerancia, amistad, gratitud, desprendimiento, alegría y el legado de una organización humanitaria con acciones asertivas en favor de las víctimas del conflicto armado y de los damnificados por eventos naturales. El verdadero valor de una misión de esta magnitud solo tiene su mérito cuando reconocemos que nada hubiera sido posible sin el apoyo de cientos de miles de colombianos y de muchas empresas y agremiaciones privadas que entregaron sus donaciones, generosidad, servicio y tiempo para ejecutar un mandato solidario en favor de nuestros hermanos.

La Cruz Roja Colombiana lo da todo, lo apuesta todo por un país y una sociedad resilientes, que se reconocen, que se valoran, que toman decisiones y actúan para transformar su entorno y, por sobre todo, que dignifica y respeta la vida, la propia y la ajena.

Aún hay mucho por escribir porque la Cruz Roja Colombiana seguirá plasmando su legado de puño y letra de las manos de cada una de las comunidades, de los voluntarios y voluntarias y sus colaboradores, constituyéndose un reto para su gestión eficiente. Hoy, cuando está próxima a cumplir cien años de labor, con la experiencia adquirida hasta ahora a nivel humanitario, deberá generar mayor impacto social, potencializando capacidades a través de la generación de relaciones eficaces con el gobierno en todos sus niveles, con el sector privado, con fundaciones, corporaciones, organizaciones no gubernamentales y los demás actores humanitarios, a fin de comprender mejor las vulnerabilidades tal como las experimentan las comunidades locales, desarrollar y poner en práctica programas, promover y movilizar recursos, transformar, incidir y abogar. Todo esto, enmarcado en el propósito trazado por el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja: "salvando vidas y cambiando mentalidades".



Fernando José Cárdenas Guerrero
Presidente
Sociedad Nacional de la Cruz Roja Colombiana

El CICR: 150 años de acción humanitaria

En 150 años son muchos los acontecimientos de los que el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) ha sido parte con su acción humanitaria y, lamentablemente, múltiples también los sufrimientos de los que ha sido testigo de excepción. Distintas guerras, incontables víctimas, pero una presencia histórica constante y próxima siempre a los más vulnerables y sus necesidades, han marcado la acción del CICR a lo largo de este tiempo.

Si bien los conflictos han cambiado, y con ellos los retos para enfrentar las consecuencias humanitarias y mitigar los sufrimientos de las víctimas, los principios humanitarios y la necesidad de ayudar a quienes sufren a causa de las guerras y la violencia continúan hoy tan vigentes como hace 150 años.

El CICR nació en 1863 de una idea de Henry Dunant, quien propuso la creación de sociedades nacionales de socorro para atender a los heridos en los campos de batalla e instó a los estados a adoptar un conjunto de normas básicas que deberían ser respetadas en tiempos de guerra. Esta idea no solo fue el origen del CICR sino de la red humanitaria más grande del mundo: el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Desde entonces, tanto la labor del CICR como la protección que brinda el derecho internacional humanitario se han ido expandiendo al ritmo de los constantes desafíos que plantean las guerras y la violencia, y sus consecuencias humanitarias. Hoy, con más de 13.000 empleados y presencia en 88 países, el CICR presta asistencia a las víctimas de los conflictos armados y otras situaciones de violencia, incluyendo a civiles, heridos y enfermos sin importar si tomaron o no

parte en las hostilidades, así como a personas privadas de libertad. En Colombia, de la mano de su socio estratégico, la Cruz Roja Colombiana, el CICR emprende asimismo acciones para mejorar la calidad de vida de comunidades afectadas por el conflicto, por ejemplo, facilitando el acceso a agua y saneamiento o apoyando el desarrollo de proyectos productivos que permitan alternativas de sustento.

El presente catálogo recorre 150 años de historia a través de imágenes que son testimonio imperecedero del desarrollo de las guerras y memoria del esfuerzo conjunto por mantener vivos los principios humanitarios como respuesta a éstas. Asesinatos, desapariciones, destrucción, separación de familias, torturas, malos tratos, como muestran las fotografías, han estado ligados de manera inexorable al siglo y medio de historia de la institución. En estos acontecimientos, sin embargo, la historia nos muestra también el compromiso y la acción del CICR y del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. En el caso de Colombia, la presencia de la Cruz Roja Colombiana ha sido crucial en numerosos momentos históricos.

Este libro, que acompaña una exposición fotográfica que recorrerá diferentes ciudades del país, es un ejercicio de memoria y una mirada hacia adelante, una invitación a sacar lecciones para el presente y adecuar la acción humanitaria a los retos de las nuevas dinámicas de las guerras. Tanto antes como hoy, las víctimas son y seguirán siendo el foco de nuestra acción, y la humanidad, la imparcialidad y la neutralidad, los principios con los que nos acerquemos a ellas.

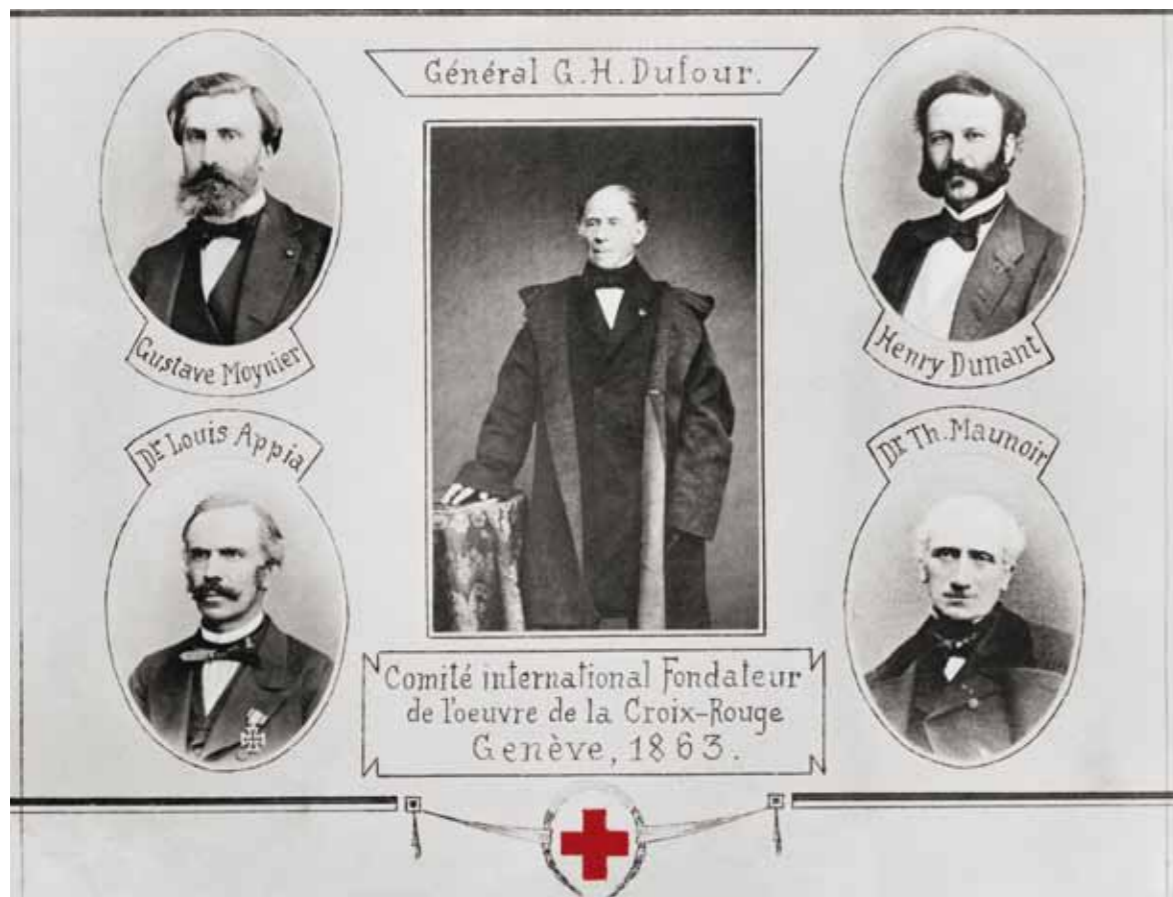
Los invitamos a recorrer estas páginas de manera reflexiva, porque en medio del dolor de tantas guerras reside el optimismo de la acción humanitaria, de la solidaridad, de la determinación humana de seguir adelante aún en las situaciones más difíciles.



Jordi Raich
Jefe de la delegación del CICR en Colombia

150 años de acción humanitaria

**Distintas guerras,
incontables víctimas,
una presencia histórica**

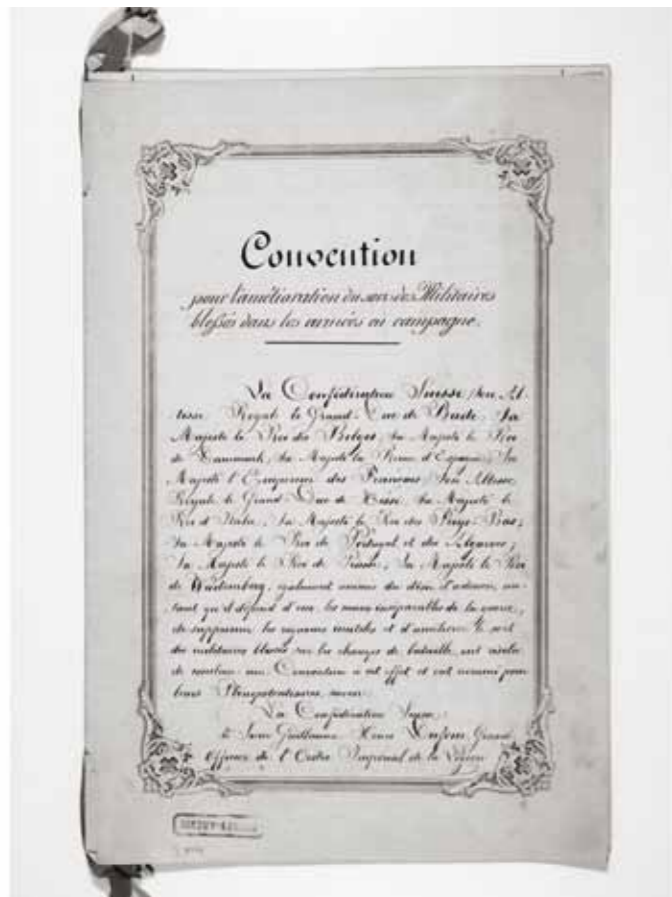


En 1863, un grupo de filántropos pasó de la palabra a la acción con el propósito de socorrer a las víctimas de los conflictos armados, iniciando la red humanitaria más grande del mundo: el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Hoy día el Movimiento está conformado por el CICR, las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y la Federación Internacional de la Cruz Roja (FICR).



Los cinco fundadores del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR): Gustave Moynier (arriba a la izquierda), Louis Appia (abajo a la izquierda), Guillaume-Henri Dufour (en el centro), Henry Dunant (arriba a la derecha), y Théodore Maunoir (abajo a la derecha). El CICR fue fundado el 17 de febrero de 1863 en Ginebra.

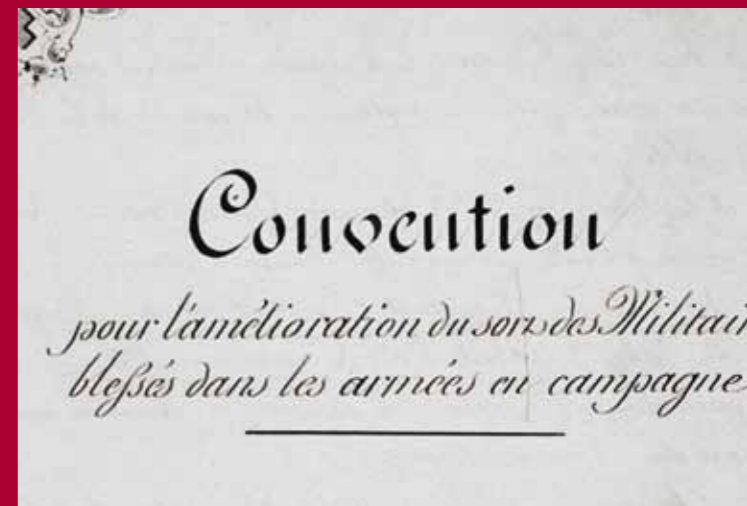
Fototeca CICR

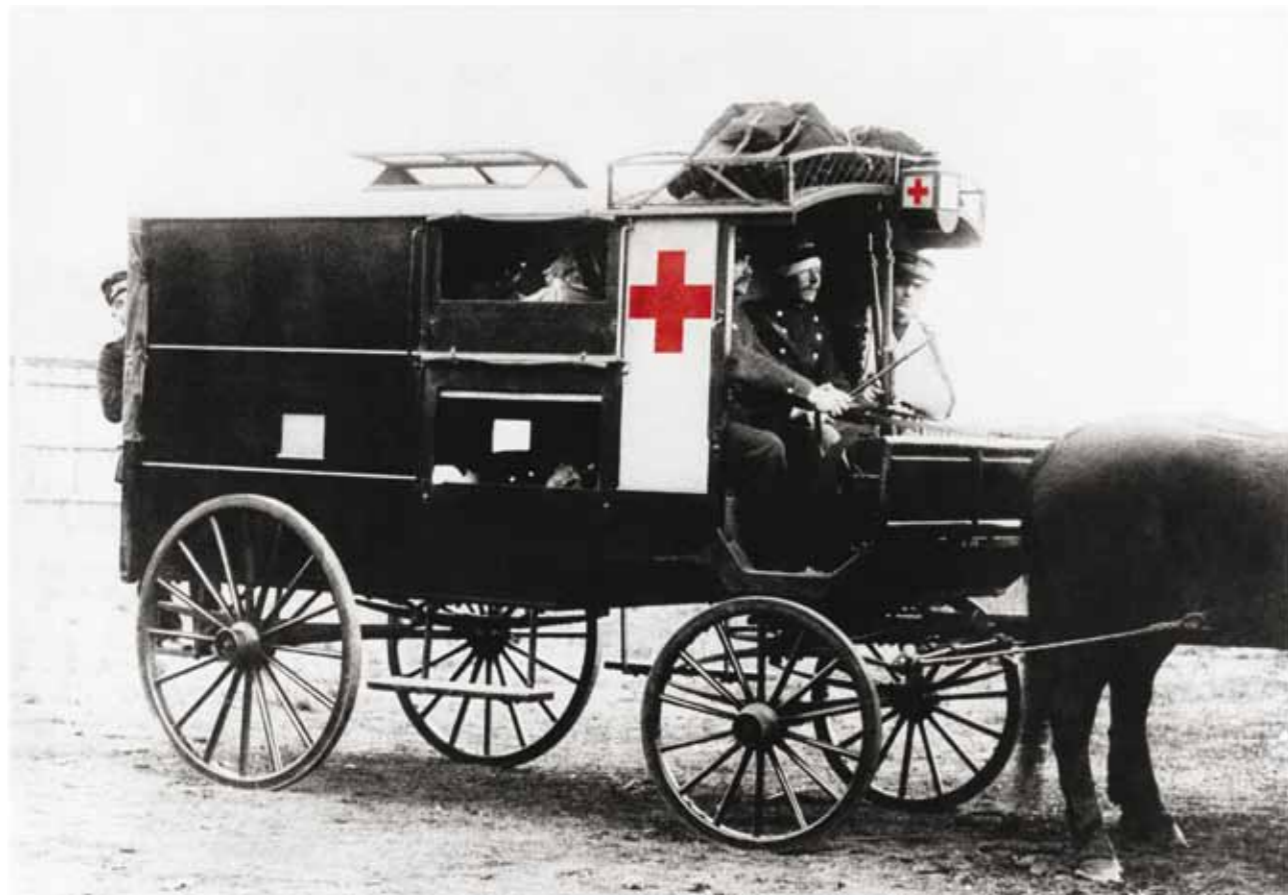


Primera página del Convenio de Ginebra del 22 de agosto de 1864.

La Conferencia Diplomática celebrada en Suiza, con la participación de 16 Estados, aprobó este documento, el primer instrumento internacional que confirió protección a los soldados heridos y los enfermos de los ejércitos en campaña.

Una de las prioridades del CICR ha sido la adopción de normas internacionales y multilaterales que garanticen la protección y asistencia a las víctimas de los conflictos armados. Así, en 1864 se firmó el Primer Convenio de Ginebra, en el que se estipuló que todos los heridos en el campo de batalla deben recibir asistencia, sin distinción alguna, y se adoptó el emblema de la cruz roja sobre fondo blanco para identificar al personal de asistencia.





El Convenio de Ginebra de 1864 establece un emblema distintivo único (una cruz roja sobre fondo blanco) para las ambulancias, los hospitales y el personal sanitario. Más tarde se autorizarían otros emblemas, como el de la media luna roja sobre fondo blanco.

Ambulancia militar danesa, 1878.



Fototeca CICR



Los Estados del continente americano avanzaron en la adopción de medidas para asistir y proteger a las víctimas de los conflictos armados. Las ideas humanitarias se esparcieron por el mundo, haciendo universales los principios humanitarios.



*Guerra hispano americana de 1898.
Un cirujano de los servicios sanitarios del ejército estadounidense (reconocible por su emblema de la cruz roja) asiste a un herido en un hospital de campaña.*

W. SPEISER/CICR



La Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra (AIPG) fue creada por el CICR para reunir información sobre las personas privadas de libertad, realizar investigaciones sobre sus casos y permitir a sus familiares recibir noticias e intercambiar correspondencia.

*Primera Guerra Mundial, 1914-1918.
Ginebra, Museo Rath, 1914. Personal de
la Agencia Internacional de Prisioneros
de Guerra.*



Fototeca CICR

150 años
de acción humanitaria



Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja debieron adaptar sus actividades para responder a los daños ocasionados por los avances tecnológicos que surgieron durante la Primera Guerra Mundial, en particular, los bombardeos aéreos.



*Período de entreguerras. 1918-1939
Nancy, Francia. Grupo de enfermeras
durante maniobras antiaéreas.*

Fototeca CICR

150 años
de acción humanitaria



La Agencia Central de Prisioneros de Guerra (ACPG), fundada por el CICR, cumplió las mismas funciones que la Agencia Internacional de Prisioneros de Guerra (AIPG) durante la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, el volumen de sus actividades superó ampliamente el de la AIPG. Por ejemplo, abrió más de 35 millones de fichas de datos individuales sobre los prisioneros de guerra, es decir, alrededor de siete veces más que en el período 1914-1918.

*Segunda Guerra Mundial, 1939-1945.
Ginebra, 1941. Agencia Central de
Prisioneros de Guerra.*



Fototeca CICR (DR)/LACROIX

150 años
de acción humanitaria



Trescientas exdetenidas del campo de concentración de Ravensbrück (Alemania) llegan a Suiza, transportadas en una caravana del CICR. A pesar de los esfuerzos de sus delegados, la labor del CICR en favor de los civiles deportados a los campos de concentración nazis resultó insuficiente y tardía.



*Segunda Guerra Mundial, 1939-1945.
Kreuzlingen, Suiza, 9 de abril de 1945.*

Fototeca CICR



La labor del CICR en favor de los prisioneros de guerra durante las guerras mundiales le valió el reconocimiento internacional con dos Premios Nobel de la Paz (1917 y 1944). En los conflictos armados posteriores, continuó facilitando la repatriación de cientos de prisioneros de guerra.



*Guerra civil de Yemen, 1962-1970.
1965. Repatriación de prisioneros de guerra egipcios, bajo los auspicios del CICR.*

J. de Palezieux/CICR



Durante la Guerra de Vietnam, el CICR pudo cumplir su cometido, aunque desarrolló sus actividades únicamente en la República de Vietnam (o Vietnam del Sur), pese a las repetidas gestiones ante el gobierno de Vietnam del Norte.



Guerra de Vietnam, 1964-1975. Saigón, 1969. Un médico del CICR visita un orfanato.

Fototeca CICR



Desde su fundación en 1915, uno de los pilares de la acción de la Cruz Roja Colombiana han sido sus voluntarios, quienes hacen posible la asistencia a las víctimas y comunidades vulnerables en Colombia. En la actualidad, hay 37.237 voluntarios en el país.

*La Guajira, Colombia, década de 1970.
Voluntarios juveniles de la Cruz Roja asisten
a un grupo de indígenas Wayúu.*



Fototeca Cruz Roja Colombiana

150 años
de acción humanitaria



Durante la dictadura chilena, entre 1973 y 1990, el CICR visitó, brindó asistencia médica y registró la identidad de los detenidos en centros de reclusión. Desde entonces, colabora para esclarecer la suerte de las personas desaparecidas.

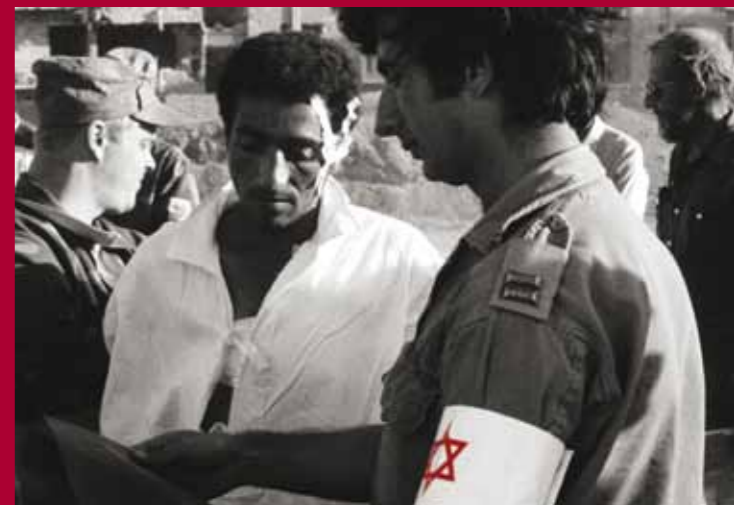


Santiago, Chile, 1976. Un delegado del CICR visita a detenidos en centros de reclusión.

Melchior Trumphy/CICR



Desde la década de 1920, el CICR coordina regularmente con otras organizaciones internacionales la realización de operaciones humanitarias.

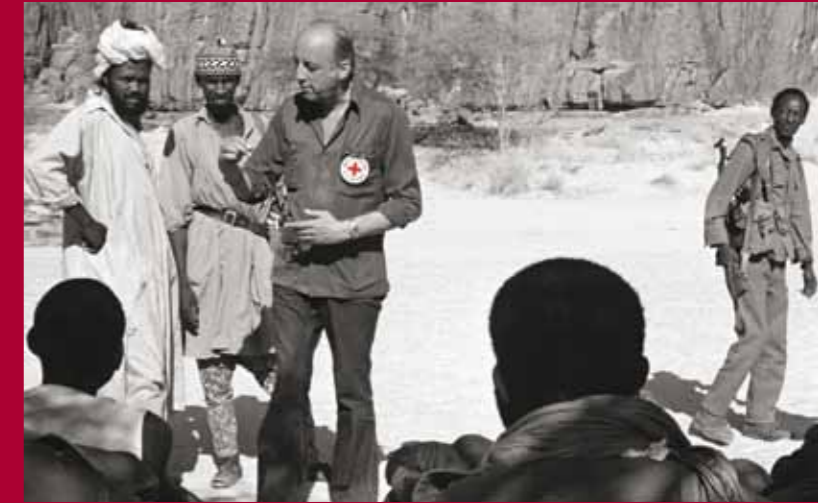


Conflicto árabe-israelí. Hospital de Suez, 1973. El CICR evacúa heridos de guerra en colaboración con Magen David Adom y Naciones Unidas.

Max Vaterlaus/CICR

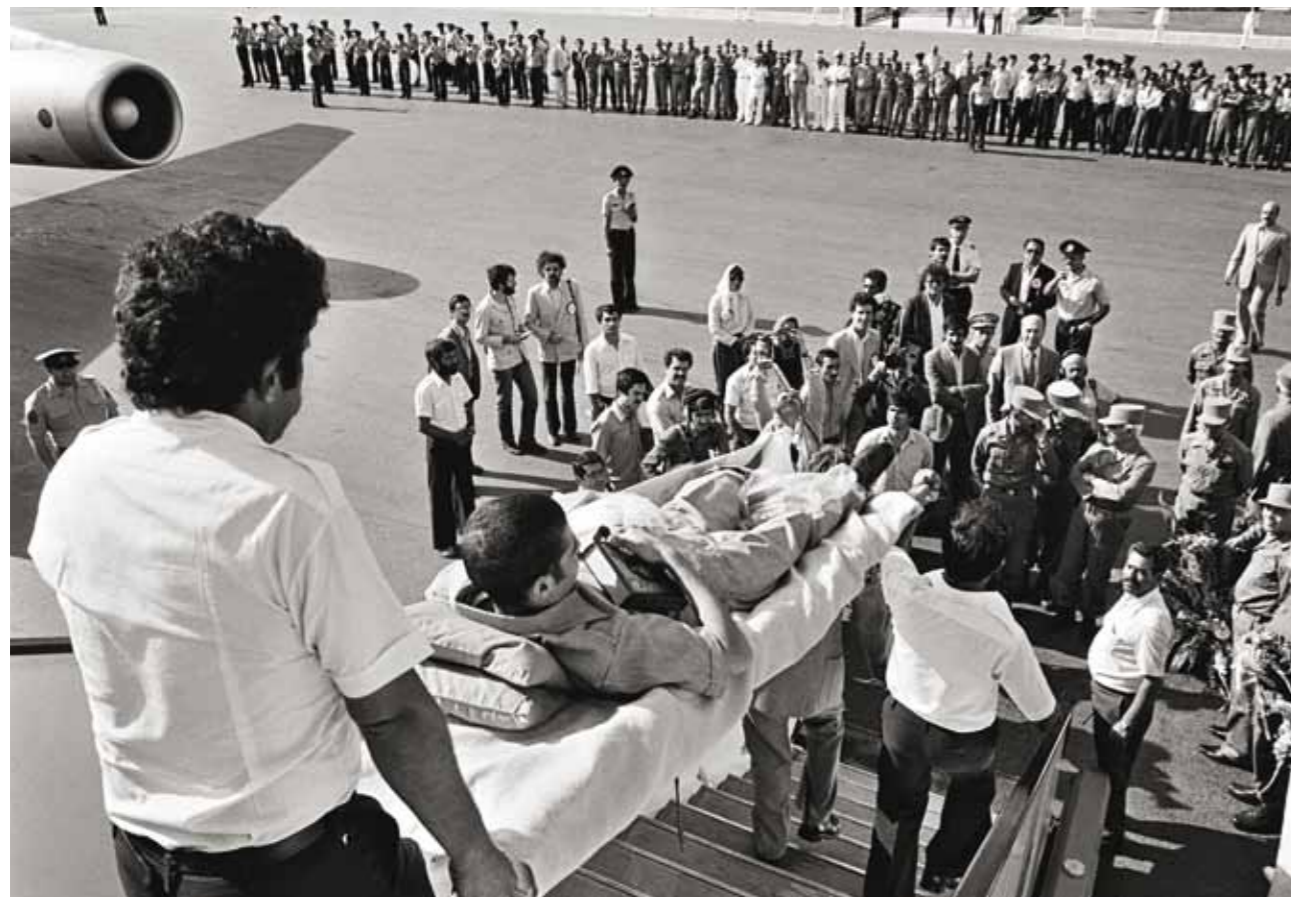


Desde 1978, el CICR ha visitado a personas privadas de libertad en el Chad y ha seguido de cerca su situación para cerciorarse de que el trato que reciben y sus condiciones de detención estén acordes con los estándares internacionales. Además, ha cumplido un papel crucial en el restablecimiento del contacto entre refugiados, desplazados y migrantes y sus familiares.



*Guerra civil de Chad, 1965-1979.
Bardai, Zoumri, 1978. El CICR visita por primera vez a prisioneros de guerra que estaban en manos del Frente de Liberación Nacional de Chad.*

Anne-Marie Grobet/CICR



Miles de combatientes capturados durante la Guerra Irán-Irak, que tuvo lugar entre 1980 y 1988, han vuelto a sus lugares de origen mediante acuerdos de repatriación de prisioneros de guerra realizados con la intermediación neutral del CICR.

*Conflicto Irán-Irak, 1980-1988.
Aeropuerto de Teherán, 16 de junio de 1981.
Repatriación de prisioneros de guerra iraníes con heridas de gravedad.*



Thierry Gassmann/CICR



La asistencia sanitaria a los heridos y enfermos en los conflictos armados ha sido una de las principales preocupaciones y prioridades del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en el mundo.

*Guerra de Afganistán, 1979-1989.
Peshawar (Pakistán), 1982. Traslado de
heridos al nuevo hospital quirúrgico del CICR.*



Jean-Jacques Kurz/CICR



A raíz de la hambruna que padeció Etiopía entre 1984 y 1985, las operaciones de socorro del CICR y de la Cruz Roja de Etiopía se ampliaron de manera considerable. Solo en 1985, se distribuyeron más de 100.000 toneladas de víveres y de artículos de primera necesidad.

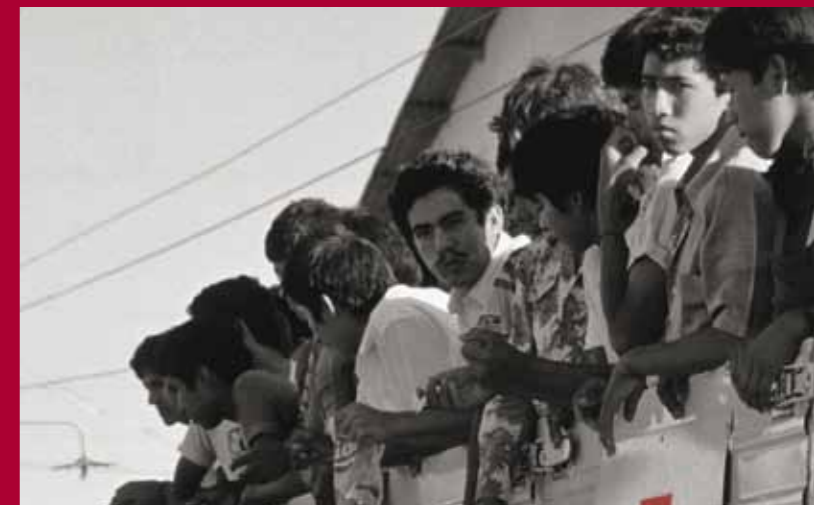


*Guerra civil de Etiopía, 1974-1991.
Depósito principal del CICR en Asmara, 1985.*

Dany Gignoux/CICR



El CICR estuvo presente en los conflictos armados de Centroamérica durante la década de los 80. Visitó prisioneros de las distintas partes y entregó ayudas a los civiles en El Salvador, Nicaragua y Guatemala.



*Chalatenango, El Salvador, 1984.
Un vehículo del CICR transporta a soldados liberados que estaban en poder del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.*

Ronan Bigler/CICR

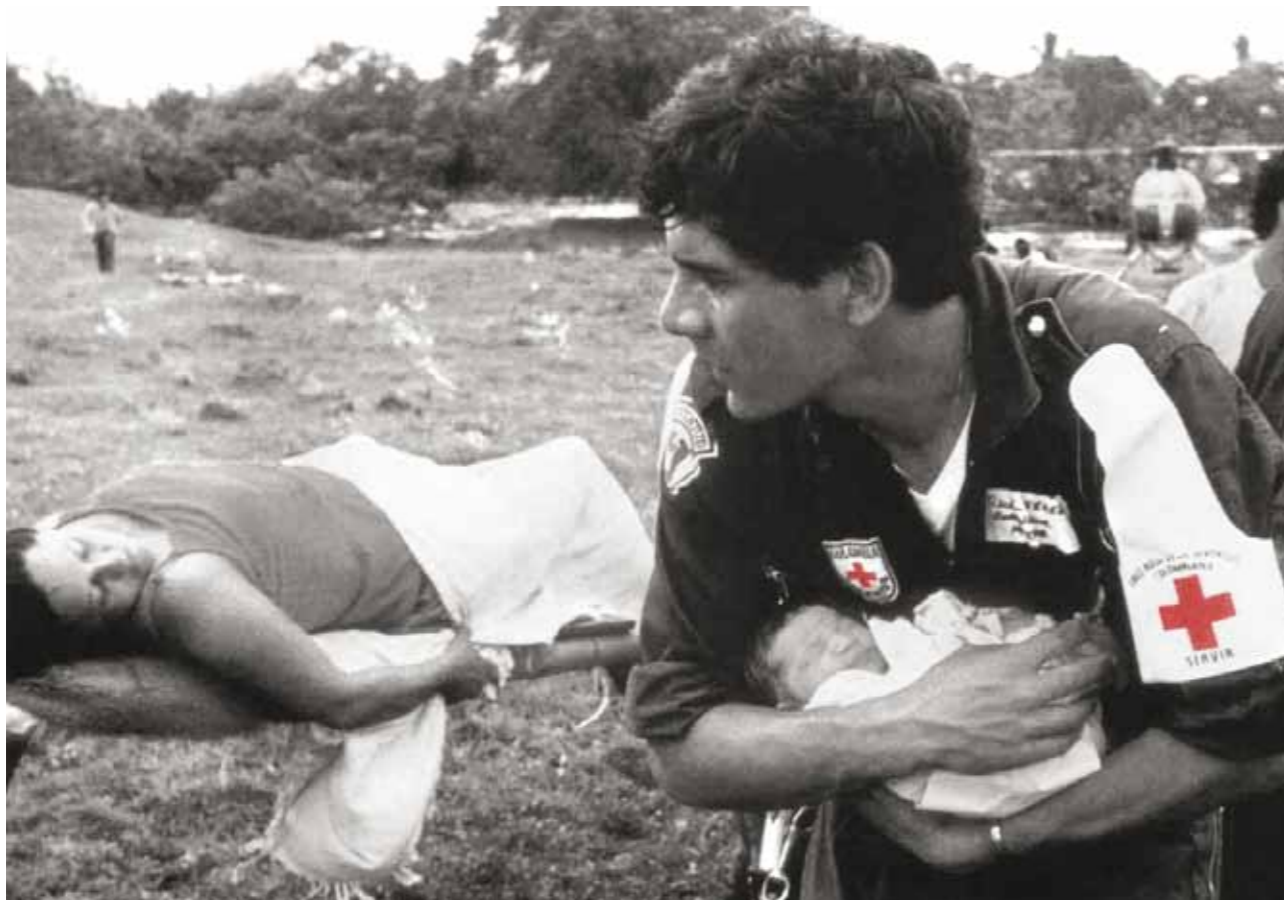


La toma del Palacio de Justicia, entre el 6 y el 7 de noviembre de 1985, puso a prueba la capacidad de respuesta de la Cruz Roja Colombiana, que asistió a las personas evacuadas del edificio en medio del duro enfrentamiento armado. Las difíciles circunstancias de esta operación permitieron comprender que la institución debía fortalecerse y prepararse para actuar en medio del conflicto armado.



*Bogotá, Colombia, noviembre de 1985.
Toma del Palacio de Justicia. Voluntarios de la Cruz Roja trasladan a un herido para que reciba atención médica.*

El Tiempo



Tan solo una semana después de la toma del Palacio de Justicia, la Cruz Roja Colombiana debió afrontar otro gran reto histórico: participar en el rescate y el suministro de ayuda a los miles de sobrevivientes de Armero (Tolima) tras la erupción del volcán Nevado del Ruiz. A lo largo de la historia, la institución ha demostrado ser el organismo humanitario por excelencia, haciendo énfasis en su principio de humanidad para ayudar en todas las situaciones en que se le requiera.

Armero, Tolima, Colombia 1985. Aún en la desesperanza renace la vida: un voluntario de la Cruz Roja Colombiana asiste a un recién nacido después de la avalancha.

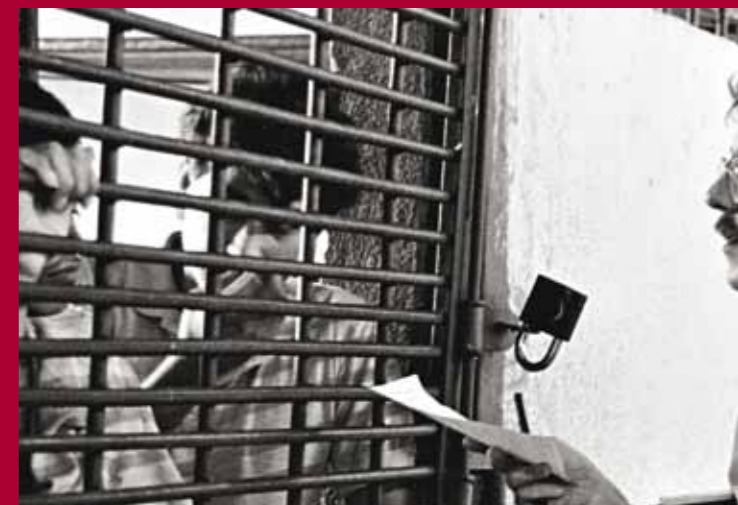


Fototeca Cruz Roja Colombiana

150 años
de acción humanitaria



El CICR se instaló en Nicaragua en 1978. La delegación de Managua cerró sus puertas en diciembre de 1991, tras el proceso de paz que puso fin a la guerra civil en este país.



*Guerra civil en Nicaragua, 1979-1990.
Centro penitenciario de Juigalpa
(Nicaragua), 1990. Un delegado del CICR se
entrevista con personas privadas de libertad.*

Cristina Fedele/CICR



Entre finales de los ochenta y principios de los noventa, las revoluciones de Europa del Este, la caída del muro de Berlín, la desintegración de la Unión Soviética y el fin de la Guerra Fría marcaron el inicio de un gran número de nuevos conflictos armados internos y nuevos retos para la labor del CICR. Aumentaron los riesgos de seguridad, se expandieron los actores humanitarios y se multiplicaron los grupos armados. Las necesidades humanitarias de las personas desplazadas y refugiadas fueron inmensas.



Guerra de Bosnia y Herzegovina, 1992-1995. Pocolica, Bosnia, 1993. El CICR evacúa a ex detenidos, mujeres y niños oriundos de Zenica.

Ana Feric/CICR



El CICR está presente en Ruanda desde 1990 y fue una de las pocas instituciones humanitarias que permanecieron en el país para ayudar a la población civil en el genocidio de abril de 1994.

Durante las masacres, que dejaron más de 800.000 muertos, el CICR apoyó a las poblaciones afectadas por las matanzas o forzadas a abandonar sus hogares.

*Genocidio de Ruanda, 1994.
Unidad médica del CICR en un campamento
de personas desplazadas en Cyangugu.*



Patrick Fuller/CICR



Dos de las principales actividades del CICR en Sierra Leona son la difusión de las normas del derecho de la guerra entre los combatientes y el diálogo bilateral con ellos para propiciar el respeto de esas normas.



Guerra civil de Sierra Leona, 1991-2002. Entre las localidades de Bo y Kenema. Un delegado del CICR explica los principios del derecho internacional humanitario a milicianos.

Till Mayer/CICR



Presente en Líbano desde 1967, el CICR continúa respondiendo a los problemas humanitarios derivados de los conflictos internos e internacionales de los últimos 45 años. Visita a personas privadas de libertad, ayuda a restablecer el contacto entre familiares separados, colabora con los familiares de las personas desaparecidas y ayuda a la Sociedad Nacional de la Cruz Roja Libanesa a prepararse para las emergencias.

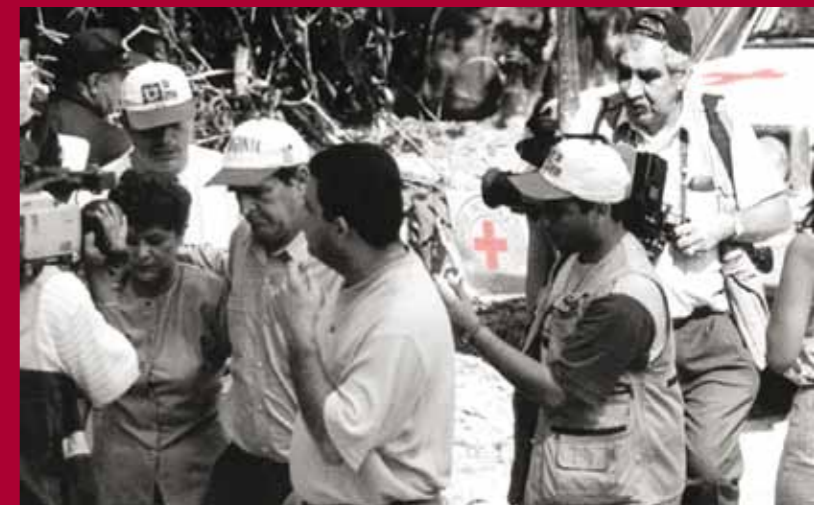


Guerra del sur de Líbano, 1982-2000. 1998. Traslado de detenidos libaneses liberados por las autoridades israelíes, con la intermediación neutral del CICR.

Nabil Ismail/CICR



Desde la década de los ochenta, el CICR ha facilitado en Colombia la liberación de cerca de 1.500 civiles en poder de distintos grupos armados.



1999, Tibú, Norte de Santander, Colombia. El CICR facilitó la liberación de un civil que permaneció siete meses en poder del Ejército de Liberación Nacional (ELN).

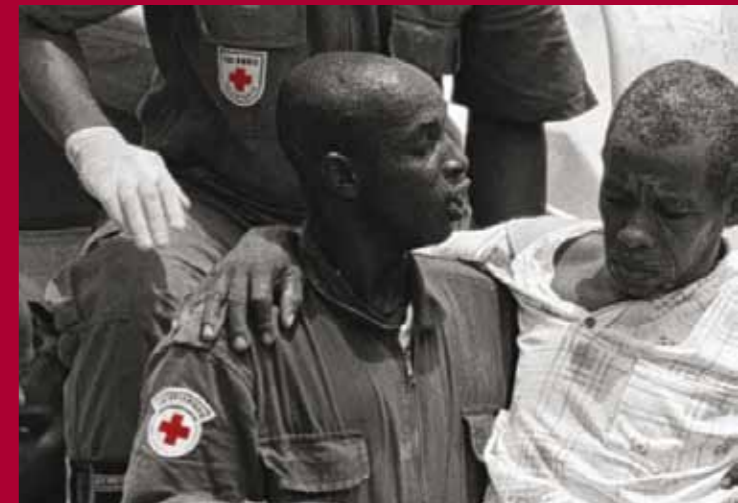
Boris Heger/CICR



La Cruz Roja Colombiana ha fortalecido su programa de atención a heridos en el marco del conflicto armado, gracias a un mayor cubrimiento y presencia en el territorio nacional.

Solo en 2012, 122 heridos fueron atendidos por la institución en 14 departamentos del país.

Bojayá, Chocó - Colombia, 2 de mayo de 2002. Cuatro voluntarios transportando a un herido en lancha, tras el ataque a una iglesia que dejó decenas de muertos y heridos.



Julio César Herrera/El Tiempo



El desplazamiento forzado ha obligado a millones de colombianos a abandonar sus viviendas, sus tierras, sus cultivos, sus animales. A perder su arraigo.

Desde que la delegación del CICR en Colombia inició su programa de asistencia humanitaria a las personas en situación de desplazamiento en 1997, con el apoyo de la Cruz Roja Colombiana, ha asistido a cerca de 1'330.000 personas.

San Francisco, Antioquia, Colombia, 4 de abril de 2003. Después de una noche de enfrentamientos entre grupos armados, 2.000 personas se desplazaron desde una zona rural al casco urbano del municipio.



Carlos Ríos/CICR



Al CICR le preocupa la desaparición de personas en tiempos de guerra y trabaja para evitarlas. Las investigaciones sobre el paradero de las personas desaparecidas, el apoyo -material y psicosocial- a sus familiares, así como también la identificación de los restos humanos, forman parte de la labor que realiza el CICR respecto a las personas desaparecidas, sobre todo en las situaciones de posconflicto.

*Guerra civil de Sri Lanka, 1983-2009.
Pandiruppu, cerca de Kalmunai, 2004.
Un delegado del CICR visita a una familia
con dos hijos varones desaparecidos a
raíz del conflicto.*



Jon Björgvinsson/CICR



Desde 2001, el CICR ha puesto en marcha iniciativas microeconómicas en más de 12 países, desde los Balcanes hasta Afganistán y la República Democrática del Congo. Tales iniciativas están encaminadas a mantener o restablecer los medios de subsistencia de la población civil afectada por los conflictos. Son diseñadas de acuerdo con el contexto y las necesidades de los beneficiarios.

Sukhumi, Georgia. 2005. Una representante del CICR visita a una mujer con discapacidad que abrió un pequeño comercio gracias a la donación de una máquina de coser por parte del CICR.



Boris Heger/CICR



Las personas desplazadas se ven obligadas a huir de su hogar y a dejar sus medios de subsistencia. En su nueva condición, se les dificulta encontrar vivienda, conseguir trabajo o acceder a los servicios de salud y de educación. El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se esfuerza por aliviar su situación mediante la asistencia humanitaria de emergencia.



Guerra civil de Darfur (Sudán), desde 2003 hasta la actualidad. Campamento de personas desplazadas de Gereida, 2006. Fila de espera para la distribución de agua entregada por el CICR.

Boris Heger/CICR



En Colombia, el CICR ha contribuido a la recuperación de los restos mortales de 106 personas muertas a causa del conflicto armado, entre ellas 85 civiles, 11 miembros de la Fuerza Pública y 10 miembros de grupos armados organizados.

*Nariño, Colombia, 2007.
Delegados del CICR recuperaron los restos mortales de los 11 exdiputados del Valle que estaban en poder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) desde 2002.*



Fototeca CICR



Los artefactos explosivos improvisados y los restos explosivos de guerra afectan la vida cotidiana de las comunidades y generan víctimas directas que deben afrontar la pérdida de extremidades, discapacidades y el dolor de las heridas. El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se esfuerza por dar una respuesta integral a las víctimas de la contaminación por armas.

Irak, 18 de abril de 2011. Un experto del equipo técnico de remoción de municiones del CICR inspecciona un resto explosivo de guerra cerca de un puesto de control militar.



Ed Ou/CICR-Getty Images



En el programa de atención a heridos de guerra del CICR en Afganistán, se paga a los conductores de taxis locales por el transporte de heridos al hospital de Mirwais, en Kandahar, donde estos últimos reciben la asistencia requerida.



Kandahar, 20 de octubre de 2010. Un enfermero del CICR da los primeros auxilios a un herido de guerra que llegó en un taxi.

Kate Holt/CICR

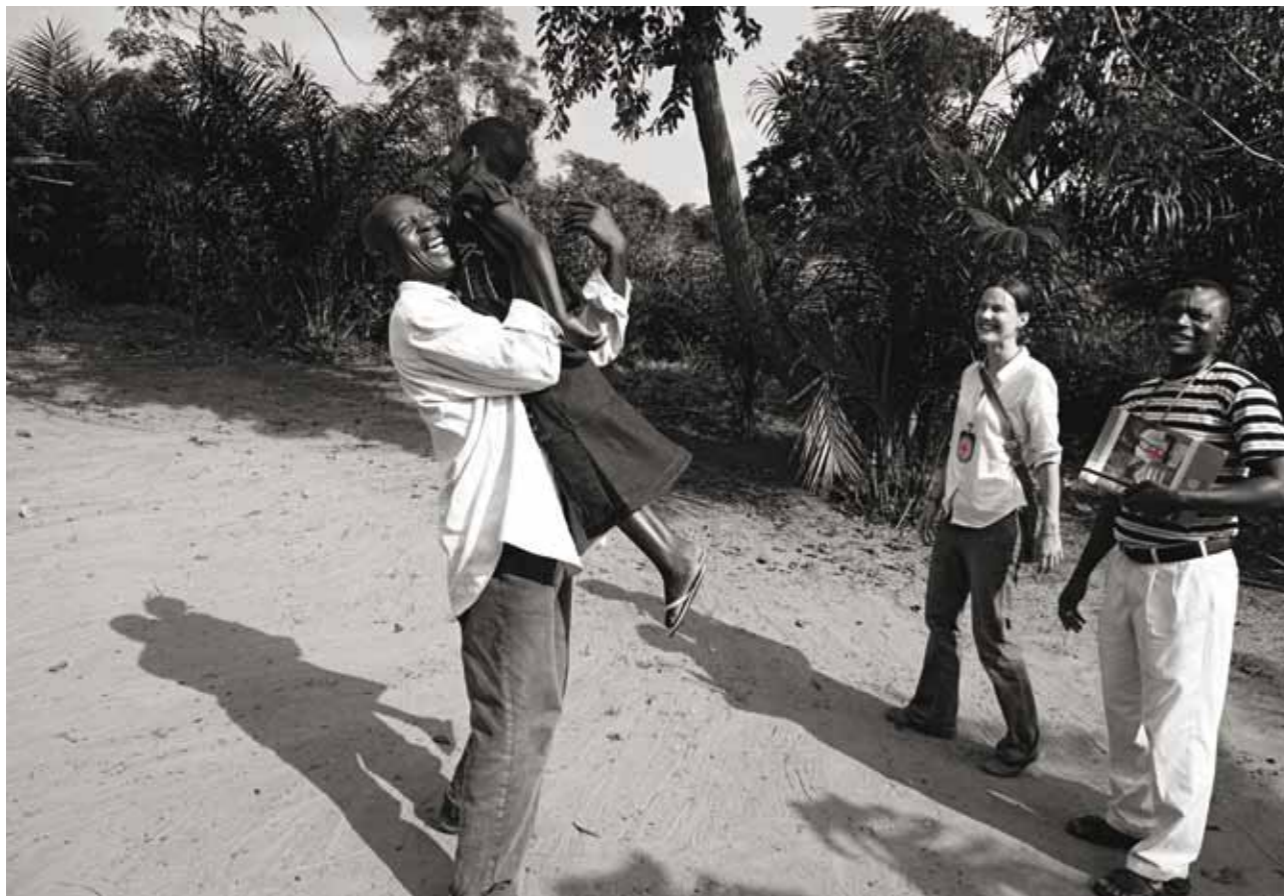


El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se ha esforzado por dar a conocer lo más ampliamente posible el derecho internacional humanitario y sus ideales, a fin de promover su aplicación y mejorar la situación de las víctimas de los conflictos armados y otras situaciones de violencia.

*San José del Guaviare, Colombia, 2010.
Diálogo con un grupo de uniformados de
las Fuerzas Militares.*



Christoph von Toggenburg/CICR



Una de las tareas más difíciles que han llevado a cabo el CICR y las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es tratar de dar con el paradero de familias separadas y restablecer el contacto entre ellas.

En la República Democrática del Congo, a raíz de la violencia entre comunidades que tuvo lugar en 2009 y que causó el desplazamiento de unas 165.000 personas, el CICR reunió a 200 niños con sus familiares, en colaboración con la Cruz Roja de la República Democrática del Congo.

*República Democrática del Congo, 2011.
Una niña de 9 años se reencuentra con su tío luego de haber sido separada de su familia a raíz de la violencia en 2009.*



Jonathan Torgovnik/CICR-Getty Images



En Libia, el CICR visita a personas detenidas, busca a personas desaparecidas, trabaja en coordinación con la Media Luna Roja Libia para ayudar a las personas heridas o desplazadas por la violencia y sensibiliza a voluntarios de la Media Luna Roja Libia y de otros organismos acerca de los peligros de los restos explosivos de guerra.

*Guerra civil de Libia, 12 de octubre de 2011.
Hospital de campaña al oeste de Sirte.
Evacuación en helicóptero de un herido
hacia el hospital de Trípoli.*



Fototeca CICR



El CICR apoyó a los equipos de respuesta a emergencias de la Media Luna Roja de Yemen, que brindaron primeros auxilios y trasladaron a las personas heridas durante las manifestaciones tras la elección presidencial del 21 de febrero de 2012.



Elecciones presidenciales en Yemen, 2012. Voluntarios de equipos de respuesta a emergencia de la Media Luna Roja de Yemen y un delegado del CICR durante una manifestación en Aden.

Ed Ou/CICR-Getty Images



Desde 1991, el CICR ha facilitado en Colombia la liberación de 565 miembros de la Fuerza Pública que se encontraban en poder de grupos armados.

Villavicencio, Meta, Colombia, 2 de abril de 2012. El CICR, en su rol de intermediario neutral, participó en la liberación de 10 miembros de la Fuerza Pública entregados por las FARC-EP.



Boris Heger/CICR



Consciente de que las infracciones contra la Misión Médica en Colombia causan graves consecuencias humanitarias, el CICR mantiene un diálogo constante con las distintas partes en conflicto para recordarles su obligación de respetar y proteger al personal y la infraestructura sanitaria. Además, con la Cruz Roja Colombiana, el Ministerio de Salud, el Ministerio del Trabajo y la Vicepresidencia de la República han trabajado en conjunto para implementar mecanismos de protección, prevención y apoyo a la misión médica en peligro.



Tierralta, Córdoba, Colombia, 2013. El CICR y la Cruz Roja Colombiana ponen el emblema de la Misión Médica sobre la fachada de un puesto de salud.

Jorge Borrero Miranda/CICR

150 años de acción humanitaria

“Siempre recuerden que lo que cuenta no es solo el bien que hace el CICR, sino, aún más, el mal que permite evitar”.

Nelson Mandela, expresidente sudafricano, premio Nóbel de la paz en 1993, visitado por el CICR durante su cautiverio.